

# CARTA,

QUE ESCRIVIÒ

A D. LUIS DE NARVAEZ,  
SV TENIENTE CORONEL

## D. EVGENIO

GERARDO LOBO,

EN OCASION DE AVERSE  
separado con sus Compañias, aquel para  
la Andaluzia, y èl para los Montes de  
Toledo: le dà quenta de la infelicidad  
de los Lugares de Bodonal, y  
Elèchosa, que le tocaron  
de Quartel.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO  
DE LEEFDAEL, junto à la Casa  
Professa de la Compañia  
de JESVS.

*En dicha Imprenta se venden dife-  
rentes papales del Autor deste, y se vàn  
imprimiendo conforme se vàn adqui-  
riendo.*

20

3

GENERAL  
SECTION

...

...

DECIMAS.

**D**Espues, amigo, del dia,  
que entre Kyrie, y Alleluia,  
te apartaste con la tuya,  
dexando mi Compania:  
Despues que de Andaluzia  
te diò el viento en las narizes,  
por mil fierras infelizes  
fatigaron mis trabajos  
los caminos de los Grajos,  
las fendas de las Perdizes.

En busca de mi quartel  
anduve de cerro en cerro,  
hecho vn lobo, y hecho vn perro,  
porque no daba con èl:  
Al Lugar del Coronel  
pafsè, como fuè notorio,  
tambien pafsè al Refectorio  
de Montalvo de Esporin  
de Soler, y pafsè, en fin,  
las penas del Purgatorio.

Con industria artificiosa,  
a qualquiera, que encontraba,  
como enigma preguntaba  
por Bodonal, y Elèchosa:  
Oyendo esta coficosa,  
dixo vn Fulano de tal:  
De Elèchosa, y Bodonal  
se llevò los habitantes  
vn arroyo mucho antes  
del Diluvio vniversal.

Con esto andaba sin fin,  
sin termino, ò paradero,  
no llevando mas dinero,  
que los quartos del Rozin:  
Por vno, y otro confin,  
investigando destinos,  
Militantes Peregrinos  
me seguian los Soldados,  
Los Cavallos desherrados,  
Pero errados los caminos.

Qui.

Quiso Dios, que à puro andar,  
hecho racional Huròn,  
atìsvè la situacion  
de à donde estuvo el Lugar:  
Empezè à brujular,  
y entre quemadas encinas  
vi vnas casas como ruinas,  
que hizieron catorze en todo,  
pegadas à vn cerro, à modo  
de nido de Golondrinas.

Aqui, trepando, se embasa  
la Tropa mi Concollega,  
pero hallaba solariega  
à la vna, y otra casa:

Quando en este instante passa  
vna muger por aqui,  
vn javali por alli,  
y yo no supe que hazer,  
sí tirar à la muger,  
ò apuntar al javali.

Tan

Tan bella fuè; pero aora  
no la pinto, que es de noche,  
aguarda, que desabroch e  
candidos pechos la Aurora,  
dexa que destile Flora  
aljofarados candores,  
que desembayne fulgores  
el mayorazgo del dia,  
y que enarbole Talia  
tabla, pincèl, y colores.

Pero donde la eloquencia  
me lleva? Con dos tizonas,  
tirando quatro borrones,  
se pinta mas facilmente:  
Dixe, donde està la gente  
de este Village tan bueno?  
y ella con labio sereno  
respondiò: Todo el Lugar  
faliò esta tarde à limpiar  
vna parva de centeno.

Mal.

Maldiziendo à mi destino,  
hize voletas de valde,  
siendo yo Escrivano, Alcalde,  
Aloxamiento, y Vezino:  
Para mi casa examino  
vna como ratonera,  
que tenia en la cimera,  
con industrias esquisitas,  
muchas Cruzes de cañitas  
por techo, ò por cobertera.

Parecia Portalillo  
de Belen, pues acumula  
buey cansado, y flaca mula,  
y al margen vn jumentillo:  
Ella tiembla, y no me humillo  
al miedo, pues considero,  
que aunque el techo todo entero  
sobre mi venga à caer,  
lo mas que me puede hazer,  
es enfuciarme el sombrero.

Me

Me embuti en vn quarto estrecho,  
en cuya tuerta pared  
no ay valcon, ventana, ò red,  
pero sobran en el techo:  
Con vanidades de lecho  
sobre vn corcho quemado,  
etico, y estenuado,  
vn debil colchon se hilvana,  
que algun tiempo fuè por lana,  
y se bolviò trasquilado.

Yaze de madero burdo  
mal descostillado vn cofre,  
cuelga vn medio San Onofre,  
y vn San Geronymo zurdo:  
Al vèrle empuñar, me aturdo,  
de la piedra el chicharron,  
roto tiene el corazon,  
no de golpes que se ha dado,  
fino de averle tirado  
dos pellizcos vn raton.

Vna

Vna filleta de paja,  
y vn bufetillo se expresa,  
que tiene por sobremesa  
vn pedazo de mortaja:  
Debaxo vn Galgo se encaxa,  
que me regala con roscas,  
y entre telarañas toscas  
vive medio tarro infiel,  
que era archivo de la miel,  
y yà es reclamo de moscas.

De mi Patrona el matiz  
al alma causa vayben,  
trae por frente vna farten,  
cuyo rabo es la nariz:  
Sus ojos (cosa infeliz!)  
por niñas tiene dos viejos,  
se descuelgan rapazejos  
de la boca à las pechugas,  
y entre el bello, y las arrugas  
se pueden cazar conejos.

B

En

En dos varas de sayal  
la humanidad embanasta,  
y vnas mediecillas gasta  
de pelo muy natural:  
Vno, y otro carcañal  
es de galera espolon,  
y en la circunvalacion,  
Patrimonio de Girones,  
cirios, borlas, y pendones  
caminan en Procefsion.

En el sobaco derecho  
mete vn mico racional,  
embuelto en medio pañal,  
y lo restante deshecho:  
Quando lo enarbola al pecho,  
vna à modo de ala floxa  
de morciegalo despoja  
por resquicios del jubon,  
y al niño affesta vn pezon,  
como tabaco de hoja.

Con

Con su donayre, su asseo,  
y su agasajo esquisito,  
se retira el apetito  
dos mil leguas del deseo:  
Su antorcha apaga Himeneo,  
y el afecto sensual  
se esconde en vn carcañal,  
huyendo la Inquisicion,  
que aqui la propagacion  
es vn pecado bestial.¶

Esta es la casa en que vivo,  
y la Patrona en que muero:  
esta la gloria que espero,  
y el galardon que recibo:  
Aora el Lugar te describo,  
pues la ociosidad abunda:  
sobre vn chinarro se funda,  
solo vn candil le amanece,  
vn tomillo le anochece,  
y vna gotera le inunda.

Su termino son cien jaras,  
con seis Colmenas, que apenas  
daran miel las seis Colmenas  
para labarse dos caras:  
Para el gasto de las Aras  
vino no tributa el suelo,  
porque no tiene majuelo,  
guindo, peral, ò castaño:  
ni en èl se vè mas Rebaño,  
que las Cabrillas del Cielo.

La tierra mas cultivada,  
de mejor terreno, y linde,  
havana en buen año rinde,  
y la sembraron cevada:  
Si està de trigo colmada,  
y la cosecha no yerra,  
centeno el Gañan encierra,  
con que al sudor satisfaze:  
Mira, amigo, lo que haze  
el sembrar en mala tierra !

En-

Encontrè por congetura  
la Iglesia, donde esquisitas  
lloraban mil candelitas  
sobre media sepultura:  
Jamàs tal arquitectura  
hallè en el Vocabulario,  
de almagra tiene vn Calvario,  
y en el mayor Oratorio  
dos almas de Purgatorio  
se columpian de vn Rosario.

Vna cesta el dia de Fiesta  
pone el Cura, y los pobretes  
le vàn echando foquetes,  
yo temì entrar en la cesta:  
La Missa estava dispuesta,  
y apenas me puse à oïlla,  
quando empieza vna quadrilla  
de muchachuelos pelones  
à darse de mogicones,  
por tocar la campanilla.

A

A vno pega el Sacristan,  
vna vieja riñe à otro,  
mientras de la cesta effotro  
se engulle al descuyde vn pan:  
Vnos devotos estàn,  
otros rien lo que han visto,  
y el Cura profigue listo,  
hasta que, sin pesadumbre,  
se encaxa su media assumbre  
de sangre de Jesu-Christo.

Si me passeio, se apura  
el animo fatigado,  
que es lugar mas intrincado,  
que lugar de la Escripura:  
Tal vez hablo con el Cura  
de Dedalos, de Faetontes,  
de Astrolabios, de Orizontes,  
de Diamantes, de Esmeraldas,  
y al fin, porque tienen faldas,  
hablo tal vez con los Montes.

Aqui

Aqui nació la carencia,  
muger de la poquedad,  
parió à la necesidad  
en brazos de la abstinencia:  
Si de Dios la Omnipotencia  
me faca de esta enseñada,  
quedarà glorificada  
otra vez: pues es lo mismo  
el facarme deste abyfmo,  
que el hazerme de la nada.

Aristoteles dezia  
(Filosofo el mas profundo)  
que en los ambitos del mundo  
no se dà cosa vacia:  
mas vive Dios, que' mentia  
en su aforismo, ò su chança,  
porque tengo confiança,  
que lo contrario dixera,  
si en este tiempo viviera  
en mi quartel, ò en mi pança.

De

De puro futil me quiebro:  
mis ojos sobrefaltados  
tristes están, y arrimados  
a la pared del cerebro:  
Alli los dize vn requiebro  
la amistad del colodrillo,  
y rezelo, que Ronquillo,  
Presidente vigilante,  
mande prender mi semblante,  
porque le traygo amarillo.

Del alma enemigos tres  
no dan aqui testimonio,  
porque si viene el Demonio,  
se le resvalan los pies:  
el mundo busca interès,  
y fuè à otra parte por esso:  
y para que en lo traviesso  
liviandad ninguna encarne,  
yà no me tienta la carne,  
que solo me tienta el hueso.

Cor-

Corren, haziendo remansos,  
las tripas en sus campanas  
fortija, estafermo, y cañas;  
ojalà corrieran Gansos:  
Si de burros, ò de mansos  
cencerros oyen talvez,  
presumen, que es almirez,  
y ay tripa, que se adelanta  
à subirse a la garganta,  
donde me come la nuez.

Es tanta mi latitud,  
que en muriendome, me obligo,  
a que vna paja de trigo  
me sobre para atahud:  
La necesidad virtud  
haze mi dolor acervo,  
y dexando lo protervio,  
mis penitencias entablo,  
para imitar à San Pablo;  
pero no me viene el cuervo.

C

Em.

Emboscado en la aspereza,  
el hambre conmigo lucha:  
bien sabia, que era mucha,  
mas no tanta mi flaqueza:  
La fantasia tropieza  
en vna, y otra vision,  
y a costa de la oracion,  
por comerme todo entero  
al hermano compañero,  
ser quisiera vn San Anton.

La memoria es mi caudal,  
esse embian mis desvelos  
para el Conde de Hornachuelos,  
para tu hermano, y Corral:  
Y pues el fluxo mental  
se apura, y yo me acobardo,  
con tus respuestas, aguardo,  
que siglos tu vida goze:  
Elèchosa, y Julio doze,  
tu Amigo Eugenio Gerardo.

E I N.

# O TRO ALOXAMIENTO

del mismo, escrito à vnos

Amigos.

**S**I acaso, Amigo, y Señor,  
viviendo alegre en Llerena,  
se te haze cuesta arriba,  
acuerdate de vna Sierra.

Reza alguna vez la Salve  
(si es que por descuydo rezas)  
y no olvidaràs à los  
desterrados hijos de Eva.

Yo lo estoy, por los pecados  
de mi desdicha, en Calera,  
lugar, que entre vnas carrasacas  
escondiò Naturaleza.

Lleguè, quando refucitan  
al juizio de mi trompeta  
del sepulcro de sus chozas  
veinte y dos almas de gerga.

No son mas sus moradores,  
y todos juntos me llevan  
à vna casa, vivo exemplo  
de la muger que se afeyta:

Algo relumbrante el lexos,  
vn poco palido el cerca,  
telarañas por de dentro,  
y mucha cal por de fuera.

Dos cochinos al entrar  
me dieron la en hora buena:  
que el trato con los Franceses  
me hizo entenderles la lengua.

Me recibíò vna Patrona  
ojiblanca, y carinegra;  
Patrona, amigo, que puede  
fer Patron de las Galeras.

Por el balcon de vna toca,  
mal texida, y bien deshecha,  
assoma vna contextura,  
que ni mi culpa es mas fea.

De los baxos del sayal  
en mil deshilados cuelgan  
vnas como campanillas,  
que tocan, pero no tientan.

Entre el montaraz melindre  
vnos piefecitos muestra,  
largos, como mi desgracia,  
anchos, como tu conciencia.

Al fin, perfilando el cuerpo,  
y baxando la cabeza,  
entrè à vn quarto, cuyas vigas  
me hizieron vèr las estrellas.

Era su interior adorno,  
à el Poniente vna gatera,  
vn bufete corcobado,  
y vna filla patituerta.

Vn medio agugero à vn lado  
està haziendo penitencia,  
por la vanidad, que tuvo,  
de querer ser alhacena.

Sobre vn poco de tomiza,  
que entre dos palos se enreda,  
se mira vn colchon con menos  
vellon, que mis faldriqueras.

En el techo dos racimos  
iban corriendo parejas  
tràs vn pero mas podrido,  
que la sangre de mis venas.

Sobre el basar de vn rincon  
estava vna ratonera,  
vn corcho con sal, vn cuerno,  
y vna Santa Magdalena.

Los



Los quadros son: vn San Juan  
con su gorra, y su vanderá,  
y vn San Roque de papel,  
acañcerada vna pierna.

En seis, ò siete personas,  
à verme vino la Aldea,  
Alcaldes, Concejo, Clero,  
niños, mugeres, y viejas.

Me davan Paternidad,  
Señoria, y Excelencia,  
y yo solo deseaba  
el que me diessen la cena.

Dieronmela finalmente  
sobre la jibada mesa,  
mas roída, que vn dichofo,  
mas amarga, que mis penas.

Sentème de medio lado,  
con tal hambre, que vendiera  
veinte primogenituras  
por vn plato de lentejas.

El subcinericio pan,  
que Elias comió en la higuera,  
parecia junto al mio  
oriundo de Vallecas.

Galgos mis dedos cazaban,  
despues de andar vna legua,  
la pechuga de vn conejo  
en el rincon de vna ortera.

Porque la falta del vino  
sabrosa el agua supliera,  
me sirviò de postre aquello,  
que al Prodigio de merienda.

Y echando la bendicion,  
porque mi Patrona huyera,  
se finalizò el combite,  
y començò mi tragedia:

Pues mi Cavallo Guzman,  
por solo la impertinencia  
de vn dolorcillo de tripas,  
se muriò, como vna bestia.

La falta de la botica  
este daño recompensa,  
porque puedo comprar otro  
con lo que ahorrè de recetas.

Estas son mis desventuras,  
ponlas a sus pies, si llegan  
al Templo de las Deydades,  
para que asì lo desmientan.

A mis Gefes, Compañeros,  
y Amigos, si toman tierra  
en el puerto de esse emporio  
del quartel de las tormentas,  
Como antigua, poner puedes  
à fu arbitrio mi obediencia,  
mientras para mi epitafio  
se perficiona esta letra.

S O N E T O.

**A** Qui yaze en Concreto vn Capitã,  
Que in abstracto le dierõ la raciõ:  
Vn vtensilio, vn pan, y vna inspeccion  
F uè su cirro, apostema, y zaratan.

Manda, pues, q̃ le entierren en vn pã,  
Por si vive, en oliendo el migajon,  
Y no doblen por èl, pues la ocasion  
De su muerte, fuè solo el Dàn? Dàn? Dàn?  
Muere, en fin, consolado; porq̃, en fin,  
Y à se lleva sabido, que es Cafeth,  
Y à que cosa le llaman Votiquin.

Por mayorazgo pingue dexa el Fueth,  
Vnas Gazetas de la Alsacia, y Rin,  
Vn Cuteth, vna Botella, y vn Feleth.

F I N.